

» EN GRANJA DE AVONDALE, PENNSILVANIA

# Reclamamos de trabajadores del hongo ante abusos del patrón

Jornaleros de Cardile Mushrooms denuncian malas condiciones de trabajo mientras planean crear un comité de trabajadores dentro de esa compañía del condado Chester para reclamar derechos laborales justos.

PABLO L. MANSILLA  
Redacción AL DÍA

"Queremos mejores condiciones de trabajo porque no tenemos ningún beneficio y nos tratan muy mal", contó Juan López, trabajador agrícola de la empresa Cardile Mushrooms de Avondale, Pensilvania, donde trabajan alrededor de 200 personas, en su mayoría inmigrantes mexicanos.

Un grupo de jóvenes "piscadores", como llaman a los trabajadores agrícolas que cosechan el hongo, recurrieron a la oficina regional de CATA, la unión de obreros agrícolas en Kennett Square, para pedir ayuda para frenar los abusos que sufren en esa granja.

"A veces somos como cien personas trabajando en una planta y hay un solo baño casi siempre todo sucio, el mismo para hombres y mujeres", afirmó Juan Carlos Torres.

Estos jornaleros trabajan a destajo, según la producción, reciben 85 centavos por cada bandeja de 40 onzas y 1.40 dólares por la caja de diez libras. La producción por día depende "de lo que pisque el piscador", explicaron en referencia a la acción de cosechar los hongos.

Según ellos, la compañía no les provee cobertura médica de ningún tipo, las instalaciones no están en buenas condiciones de mantenimiento, no existen medidas de seguridad en el trabajo y uno de los dueños, Charlie Cardile, los trata de manera abusiva.

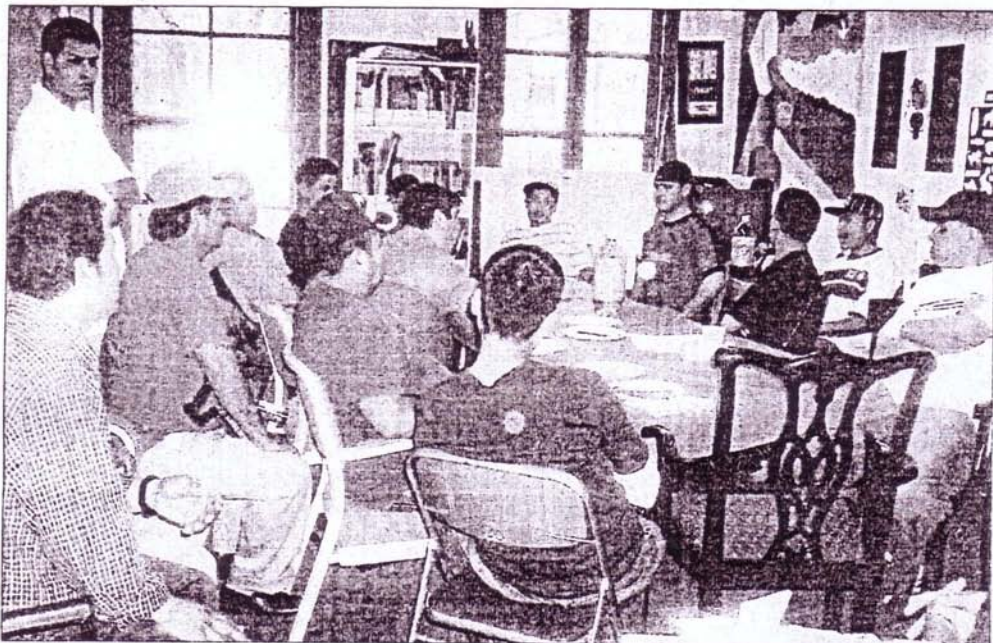
Por lo general, este tipo de granjas cuentan con barracas donde se alojan a los trabajadores recién llegados o los que son contratados por temporadas. En Cardile, contaron estos

Los reclamos de estos trabajadores agrícolas son: mejor paga, días festivos, vacaciones, cobertura médica, seguro contra accidentes, sistema disciplinario justo, mejores condiciones de trabajo, instalaciones sanitarias separadas para hombres y mujeres, protección contra químicos y pesticidas, fijar un ho-

rrario de trabajo y plan de retiro 401K.

El próximo Viernes Santo, 6 de abril, los trabajadores de Cardile votarán para definir si organizan el comité de trabajadores que los represente.

La cita será "en los dobles de la planta 15", como le llaman a los pabellones donde trabajan, de 7 a.m. a 12 p.m.



**TRABAJADORES AGRÍCOLAS** de diferentes granjas dedicadas a la producción de hongos escuchan el testimonio de los muchachos que trabajan en Cardile Mushrooms sobre condiciones de trabajo irregulares y abusos del patrón y sus supervisores en una reunión realizada en la sede de CATA, la organización sindical que reúne a los obreros del campo de esta región ubicada en Kennett Square.

Cortesía CATA

trabajadores, tienen una barraca donde llegaron a albergar a 40 personas en un espacio habilitado para 24.

Según los "piscadores", durante el invierno pasaron muchos días sin agua caliente para ducharse, primero porque no tenían gas y en otra ocasión porque se había roto la caldera. Los baños y duchas están fuera de las barracas donde duermen y en invierno debían atravesar

la nieve para llegar hasta allí.

Los dobles, especie de galpones donde se cultiva los hongos, están muy descuidados. Los desagües están tan arruinados que se queda el agua estancada dentro y la gente trabaja metida en el agua para "pisca" el hongo.

### Frenar los abusos

"Si no nos unimos él nos va a tratar mal todo el tiempo", dijeron los trabajadores sobre Charly Cardile, dueño de Cardile Mushrooms.

"Ahora como nosotros le hicimos un paro nos trata mejor, como si nada hubiese pasado", agregó Juan López, quien estuvo a punto de ser despedido porque lo habían identificado como un cabecilla que reclamaba al empresario por mejores condiciones.

Todos los trabajadores de Cardile Mushrooms y Cardile Brothers Mushrooms Packing reaccionaron ante lo que crei-

an era una injusticia contra su compañero y realizaron un paro de actividades el pasado sábado 21 de febrero que alertó a Charlie y su hermano Michael, dueño de la empacadora.

"Ese día nos quiso sobornar, ofrecía 200 dólares a los que se quedaran a 'pisca' con él", dijo Vicente Herrera.

Según los trabajadores, Charly Cardile ha mejorado su atención con ellos porque quiere ganar la confianza de la gente para que no se forme el comité sindical.

"Está arreglando todo, por la mañana te habla bien, y antes no era así, llegaba gritando órdenes bien feo", dijo Juan Carlos Torres.

"Nos andan asustando, un supervisor está diciendo que la unión nos quita hasta 80 dólares por semana", comentó José Luis López.

"(Charlie) estuvo llamando a la gente por grupos a su ofici-

na para decirles que la unión no era buena, que no se meteran con eso, y cuando llamó a nuestro grupo no nos dejó hablar porque nosotros fuimos los que presionamos para que haga todos esos arreglos en cosas que estaban arruinadas o no funcionaban", señaló Juan López. "Nos advirtió que si perdíamos en la votación se nos iba a echar encima".

"No se conformen con esa amabilidad que ahora les demuestra, sigan para adelante", recomendó uno de los "piscadores" más veteranos de la oficina de Kennett Square.

"Supuestamente, Charlie dice que quiere el bien para nosotros, que él cuida nuestros beneficios, nuestro dinero y que por eso no quiere que entre la unión a su fábrica porque nos van a joder", relató Torres. "Si él quiere que se haga el trabajo bien pues nosotros queremos estar mejor también", agregó.